



Marcos Zar nº 454 – Ushuaia – Tierra del Fuego info@fundacionmalvinas.org

Día a día lo que ocurrió en Malvinas y en el mundo durante el conflicto armado

## 31 de Mayo

El grupo 42 de Comandos británico, se establece en Mte. Kent. 2 Skyhawk argentinos derribados. Termina de hundirse el Atlantic Conveyor, alcanzado el 25 de Mayo por un misil Exocet.



## El combate de Top Malo House



Luego del desembarco de las tropas británicas en San Carlos comenzó una serie de misiones en las que se transportaba periódicamente comandos argentinos hacia distintos puntos de la isla Soledad. Estos vuelos comenzaron el 22 de mayo y continuaron hasta el 29. Así quedaron cubiertas las alturas de Monte Low, Eagle Hill, Monte Brisbane, Monte Indian, Bombilla Hill, Big Mountain, Monte Simon, Uantioja Corner, Salvador Hill, Monte Smoko y alturas del río Murrell, distantes entre sí entre 20 y 30 km y alejados entre 80 y 100 kilómetros de Puerto Argentino.



10 DE JUNIO

DÍA DE LA REAFIRMACIÓN DE LOS DERECHOS ÁRCENTINOS.

SOBRE LAS MALVINAS, ÍSLAS Y SECTOR ÁNTÁRTICO.

Marcos Zar nº 454 – Ushuaia – Tierra del Fuego info@fundacionmalvinas.org

La Compañía de Comandos 601 despliega sus dos patrullas de combate en Puerto Argentino inicialmente bajo el mando del comandante de la 3a Brigada, General Omar Edgardo Parada y poco más tarde bajo el de la 10a Brigada que comanda el General Oscar Luis Jofré, en misión de observación, armados con misiles Blowpipe en la línea de las alturas Big Mountain, Monte Simon y Chata Hill, más allá de las avanzadas del Regimientos de Infantería 4 y 12 que defienden Darwin-Goose Green y el cordón de los montes Challenger y Kent.



Al oscurecer el 27 mayo, los cuatro hombres de la patrulla británica del sargento Stone informaron sobre dos helicópteros argentinos sobrevolando su puesto en Bull Hill y se preparan para combatir. Para el alivio de ellos, los helicópteros pronto cambiaron dirección y volaron rumbo a Big Mountain. El sargento Stone informa a su mando que los helicópteros habían seguramente depositado comandos argentinos en Monte Simon.

El mensaje enviado a la Brigada de Comandos 3 alertó a la Plana Mayor de la amenaza de las patrullas argentinas plantados en las alturas que dominaban la ruta de marcha británica hacia Teal Inlet y más allá. Sería la tarea del Capitán Rod Boswell y su unidad en eliminar las patrullas argentinas comenzando con la depositada en Top Malo House.



10 DE JUNIO

Día de la Reafirmación de los Derechos Arcentinos sobre las Malvinas, Islas y Sector Antártico

Marcos Zar nº 454 – Ushuaia – Tierra del Fuego info@fundacionmalvinas.org

Ese mismo día, el Capitán Boswell recibió otro mensaje de la patrulla del Teniente



Fraser Haddow diciendo que acababan de ver a dos helicópteros depositando una patrulla compuesta de dieciséis hombres cerca de Top Malo House, la casa de un pastor de ovejas abandonada a sólo 400 metros de su posición. También dijeron haber escuchado varios otros helicópteros en las proximidades.

En la mañana del 30 de mayo, tras una noche nevada, dos helicópteros depositando una patrulla compuesta de dieciséis hombres cerca de Top Malo House que, si bien

estaba a 25 kilómetros en sentido sur a la capital malvinense, era donde se encontraba el pelotón de ingenieros de combate del Teniente Darío Horacio Blanco.

Con sus hombres mojados hasta la cintura tras haber cruzado el arroyo Malo y previendo otra noche helada, Vercesi debió tomar una riesgosa decisión, pasar la noche a la intemperie, arriesgando su gente al congelamiento o hacer un alto en Top Malo House, un galpón de madera y chapas que tenía dos plantas.

Admito que fue un error guarecernos allí, pero había condicionamientos: era eso o arriesgarme a perder la mitad de mi gente, que tenía principio de congelamiento en los pies, dice ex Teniente Coronel Vercesi.

Abordaron la casa con técnicas apropiadas para el caso, en previsión de que estuviera ocupada por el enemigo. Nuestra sección se dividió en dos grupos: uno ocupó el piso superior y el otro, la planta baja.

Ni bien estuvo adentro, el sargento primero Mateo A. Sbert dejó sobre el piso la MAG de 12 kilogramos que cargaba sobre los hombros y el sargento primero Miguel Ángel Castillo hizo lo propio con el lanzacohetes Instalaza y las municiones.





10 DE JUNIO Día de la Reafirmación de los Derechos Arcentinos sobre las Malvinas, Islas y Sector Antártico Marcos Zar nº 454 – Ushuaia – Tierra del Fuego info@fundacionmalvinas.org

Estaban todos exhaustos, congelados y empapados, por lo que se quitaron la ropa y la pusieron a secar. El teniente primero Losito encontró un par de zapatos y se los puso, dejando sus borceguíes a un lado.

Demostrando una falta de criterio desconcertante, Vercesi solo apostó guardias en

el interior del edificio porque afuera el clima parecía de otro mundo, con la temperatura superando los 12 grados bajo cero y una fuerte ventisca que cortaba la piel. Con el fin de amortiguar la escasa luz generada por unas velas, mandó colocar mantas en las ventanas y cuando todo estuvo listo, se sentaron a racionar.



El sargento primero Helguero conocía la finca por haber estado allí antes; todo estaba igual, cada cosa en su sitio, sin señales de haber sido movidas, prueba fehaciente de que la granja se hallaba deshabitada.

Ni bien terminaron de alimentarse, los efectivos se distribuyeron en las dos plantas de la vivienda y se dispusieron a descansar ignorando que en pocas horas entablarían uno de los combates más renombrados de todo el conflicto.



"Las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur fueron, son y serán argentinas"





Marcos Zar nº 454 – Ushuaia – Tierra del Fuego info@fundacionmalvinas.org

A los comandos británicos les fue dada la misión de eliminar la patrulla argentina después de una inserción en helicópteros temprano en la mañana del 31 de mayo, aterrizando en terreno plano a unos 1.000 metros (1.100 yardas) de distancia de la casa.

## La batalla

Los comandos argentinos despertaron muy temprano ese día 31 de Mayo, aún oscuro.

¡Estaban nuevamente sin frío después de haber dormido secos, recuperados físicamente; y mientras desayunaban con chocolate caliente y galletitas, ¡comentaron lo que hubieran sufrido de haber permanecido en Monte Simons!

Concluido el refrigerio todos comenzaron a alistar sus equipos, ya con buen ánimo para soportar otra jornada de marcha.

Eran las ocho y empezaba a clarear.

En ese momento oyeron ruido de helicóptero.

Algunos especularon en un rescate anticipado: no estaban muy lejos de la capital era el día señalado el tercero de su misión- para ser recuperados, y la zona era la probable. No era creíble que se tratara de un aparato británico; pero alguien acotó que los argentinos no volaban sin luz.

Pasó cerca, a unos cuatrocientos metros, y el sargento primero Pedrozo observó:

-Me pareció ver que no tiene la franja amarilla.



10 DE JUNIO

Día de la Reafirmación de los Derechos Argentinos sonre las Malvinas, Islas y Sector Antártico

Marcos Zar nº 454 – Ushuaia – Tierra del Fuego info@fundacionmalvinas.org



A causa de la bruma poco se distinguía, ni aun recurriendo a los visores nocturnos, y sólo se oían los motores que al rato cesaron.

Reinaba incertidumbre, pero se aceleraron los preparativos para abandonar el edificio.

Los elementos del M. and A. W

Cadre (Cuadro de guerra para la Montaña y el Artico) descendieron del helicóptero a mil metros de la posición argentina.

El capitán Vercesi, ya con su correaje colocado, aunque sin la mochila puesta, se hallaba en la cocina, y echando rodilla en tierra, intentó comunicarse por radio.

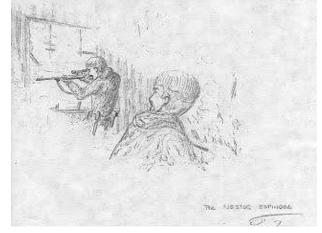
En el segundo piso el teniente Espinosa recorría el horizonte con la mira telescópica

de su fusil. De pronto exclamo:

-¡Me parece que hay gente que viene avanzando!

-No, mi teniente - opinó el sargento primero Helguero-, deben ser ovejas, que hay muchas por acá.

Un lúgubre presentimiento dominó a Vercesi.



A su lado se hallaba el Sargento primero Sbert, a quien mucho apreciaba por haber compartido varios destinos anteriores y, ante la extrañeza de este, le tendió la mano:

-¡Suerte, Turco!



10 DE JUNIO

Día de la Reafirmación de los Derechos Arcentinos sobre las Malvinas, Islas y Sector Antártico

Marcos Zar nº 454 – Ushuaia – Tierra del Fuego info@fundacionmalvinas.org

El capitán Boswell colocó a los siete hombres de su grupo de apoyo comandado por



el teniente Murray a ciento cincuenta metros de la casa, mientras con los doce del grupo de asalto la contorneó hacia el sureste, protegido por una elevación. "Como son tropas especiales", pensaba, seguramente tienen centinelas afuera".

El Sargento McLean, del grupo de apoyo, se aproximó a Boswell para

transmitirle una sugerencia del teniente Murray: con pedazos de turba habían moteado sus uniformes para avanzar más disimulados, por cuanto estos oscuros sobre la nieve, los anunciarían a un centinela alerta.

El capitán era consciente que el suelo por donde se movían estaba dominado por una ventana del piso superior, como un ojo que los vigilara".

Cuando Rod Boswell consideró que estaba suficientemente cerca de casa y a la vista de su grupo de apoyo, dio orden de "calar bayonetas".

El sargento Stone musitó: -Es un engaño: no hay nadie allí.

Ante el anuncio del teniente Espinosa del avance de hombres no identificados, el sargento primero Castillo subió la escalera: efectivamente distinguió bultos, pero sin precisar su naturaleza, pese a que ya se había levantado el sol y la claridad permitía distinguir mejor el campo.

De pronto un haz de luz resplandeció sobre una de las presuntas ovejas: un soldado británico reflejaba el sol en el anteojo de campaña con el cual quiso observar mejor la casa.

-¡Ingleses! Ahí vienen!- Fueron los instantáneos gritos que resonaron dentro.

Automáticamente el teniente primero Gatti, el radioperador, sacó sus claves e instrucciones del bolsillo y las guemó.



10 DE JUNIO

DÍA DE LA REAFIRMACIÓN DE LOS DERECHOS ÁRCENTINOS

SOBRE LAS MALVINAS, ÍSLAS Y SECTOR ÁNTÁRTICO

Marcos Zar nº 454 – Ushuaia – Tierra del Fuego info@fundacionmalvinas.org

Todos se pusieron en movimiento para salir, Castillo gritó a Espinosa, mientras se abalanzaba hacia la escalera.

-¡Vamos mi teniente!

Este le replicó:

-¡No, yo me quedo! De acá tengo más campo de tiro!

En el mismo instante que abría el fuego, la casa tembló por la explosión de un proyectil antitanque Carl Gustav y comenzaron los disparos de ambas partes.



Los ingleses se incorporaron y avanzaron corriendo; varios de ellos utilizaban lanzacohetes descartables Law de 66 mm y fusiles lanzagranadas M-79 de 40 mm. Vibraba la estructura de la casa por los impactos sobre sus chapas exteriores, y cantidad de balas atravesaban las endebles paredes de madera.

Los Comandos argentinos no vacilaron en abandonar el edificio para luchar mejor desde el exterior. El capitán José A. Vercesi logró llegar corriendo hasta un alambrado colocado antes del arroyo, allí tomó posición de pie - no atiné a tirarme al suelo- y comenzó a hacer fuego y a recibirlo.



10 DE JUNIO Día de la Reafirmación de los Derechos Arcentinos sobre las Malvinas, Islas y Sector Antártico Marcos Zar nº 454 – Ushuaia – Tierra del Fuego info@fundacionmalvinas.org



-Salimos entre los dos, yo te apoyo - avisó el sargento primero Omar Medina al teniente Martinez.

Al hacerlo, este último sintió que lo golpeaba fuerte en la espalda una granada caída dentro de la casa, y cayó al suelo. Comenzó a arrastrarse.

El impacto había sido en la cocina, volteando un panel sobre Medina, al que tiró aturdido contra la pared. Pero también pudo salir y quedó contra un ángulo exterior, al lado de una ventana, oyendo los disparos y gritos.

El sargento primero Castillo se precipitó escaleras abajo, y al pisar el último escalón sintió la explosión de un cohete detrás, que destrozo e incendió la escalera.



"Las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur fueron, son y serán argentinas"



10 DE JUNIO Día de la Reafirmación de los Derechos Arcentinos sobre las Malvinas, Islas y Sector Antártico Marcos Zar nº 454 – Ushuaia – Tierra del Fuego info@fundacionmalvinas.org

El humo comenzaba a invadirlo todo. Luego de Castillo quiso abandonar el edificio Helguero, pero una granada que explotó en la puerta, entre ambos, lo hirió en el pecho arrojándolo hacia adentro sobre Pedrozo, que venía atrás.

Una granada lanzada con fusil M-79 penetró por la ventana del piso superior, matando instantáneamente al teniente Espinosa.

El estallido aturdió a Brun y Gatti, que estaban allí: un acre olor a pólvora se sintió en forma penetrante. La llamarada, el ruido y la sensación de vacío que produjo conmocionó a los dos oficiales sobrevivientes por unos instantes.



La casa temblaba por los tiros y ya comenzaba a arder. Gatti se recobró del shock causado por la onda expansiva, tomó su fusil y fue hacia la escalera: ésta no existía, era un completo aro de fuego hasta abajo.

Sin pensarlo saltó por medio de él.



"Las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur fueron, son y serán argentinas"



10 DE JUNIO

DÍA DE LA REAFIRMACIÓN DE LOS DERECHOS ÁRCENTINOS

SOBRE LAS MALVINAS, ISLAS Y SECTOR ÁNTÁRTICO

Marcos Zar nº 454 – Ushuaia – Tierra del Fuego info@fundacionmalvinas.org

El teniente primero Brun, al tiempo que Espinosa caía hacia atrás ensangrentado, sintió una esquirla que le cortaba la frente.

Supo que la próxima explosión no lo perdonaría, e instantáneamente tomó su decisión: se zambulló a través del traga luz.

A medida que caía podía oír los balazos que pegaban contra la pared enchapada. Cayó desde una altura no menor de cinco metros, procurando cubrirse la cabeza, pero recibiendo tan fuerte golpe que quedó completamente aturdido.

A merced a su excelente estado físico y a la inmediata reacción no fue muerto en esa oportunidad. A un tremendo dolor en la frente y en la cabeza toda se sumó que no veía bien: Dios mío perdí un ojo!, Pensé en el acto, aunque la falta de visión habrá sido producida por la pólvora que le quemó la cara, o la sangre que le caía en la frente.

Los Comandos argentinos habían logrado en su mayoría abandonar Top Malo House.

La abnegación de Espinosa, que con su resistencia atrajo el fuego enemigo hacia el segundo piso, y la reacción de aquellos de salir para combatir sorprendiendo a la tropa británica, habían impedido el total aniquilamiento de la patrulla.

En forma descuidada disparando de pie con sus pistolas ametralladoras y

lanzagranadas desde la cintura, sin cubrirse, los ingleses posiblemente no tuvieron en cuenta el impulso de la sección de Comandos.

Estos avanzaron corriendo hacia el arroyo, al tiempo que tiraban con sus fusiles.

Las balas enemigas pegaban en el suelo siguiendo sus huellas.





10 DE JUNIO Día de la Reafirmación de los Derechos Arcentinos sobre las Malvinas, Islas y Sector Antártico Marcos Zar nº 454 – Ushuaia – Tierra del Fuego info@fundacionmalvinas.org

El teniente primero Brun pudo hacer algo más de cincuenta metros hasta que cayó sentado, atontado, sintiendo un constante zumbido en su cabeza a consecuencia de su violento golpe, De pronto vio venir derecho hacia él una granada: en forma instintiva la alejó con su mano al llegar, al tiempo que tornaba la cabeza.

La granada explotó muy cerca, cubriéndole de esquirlas la espalda, y averiando su fusil. Brun sacó la pistola e hizo fuego contra un escalón británico que divisaba, pero a los pocos disparos se le trabó. Tomó entonces una granada y la tiró, pero por la conmoción sufrida se olvidó de quitarle el seguro.

En esos momentos un tiro hizo impacto en su pantorrilla derecha.



El teniente primero Gatti también había podido salir, llegando ileso a una zanja situada doscientos metros abajo de la casa, antes de alcanzar el arroyo Malo.

Cerca del capitán Vercesi, Gatti disparaba arrodillado, mientras veía cómo la munición enemiga levantaba el barro a su alrededor.

El teniente primero Horacio Losito estaba herido: al abandonar el edificio en medio del humo que lo envolvía y las balas que lo atravesaban, dirigiéndose por la cocina hacia el porch para alcanzar el arroyo, una granada había reventado contra la pared dos metros atrás, derribándolo ensordecido y lastimado en la cabeza.



10 DE JUNIO Día de la Reafirmación de los Derechos Arcentinos sobre las Malvinas, Islas y Sector Antártico Marcos Zar nº 454 – Ushuaia – Tierra del Fuego info@fundacionmalvinas.org

Un golpe quemante, un ardor fuerte, pero seguía dueño de sus movimientos. La sangre le caía detrás de la oreja y por la mejilla, un grupo de cuatro ingleses ubicados a no más de veinte metros lo dieron por muerto y continuaron accionando sus lanzagranadas contra la casa sin prestarle más atención.

Entonces Losito se levantó y medio agazapado vació contra ellos un cargador en automático: un soldado cayó tocado en una pierna y el resto echó cuerpo a tierra.

El oficial argentino emprendió carrera hacia el arroyo, cambiando de posición y disparando a cada rato, perseguido por los proyectiles enemigos; esperaba a cada instante un tiro en la espalda.

Era intención de Losito cruzar el curso de agua y trepar por la altura del frente -la casa estaba ubicada en una hondonada-, pero unos cuatro metros antes de alcanzar el "Malo" encontró la zanja, decidió ocuparla.

Al darse vuelta para hacer nuevos disparos, un impacto en su muslo derecho lo volteó de espaldas en la zanja. Herido dos veces, rodeado de enemigos que avanzaban haciendo fuego y sin posibilidad de reaccionar, se dio por muerto:

-¡Cristina. no voy a poder volver! -exclamó en voz alta.

El sargento primero Medina estaba resguardado en una esquina del edificio, cuando por encima de las explosiones, oyó que arriba de él se rompían vidrios y vio tirarse a un hombre: era Brun. Un soldado inglés se aproximaba gritando; le hizo fuego y lo

abatió.

El suboficial enfermero Pedrozo y el sargento primero Helguero pudieron zafarse de la casa en llamas y abandonarla a través de una ventana, cayendo aturdidos por los estampidos, más luego echaron a correr.





10 DE JUNIO Día de la Reafirmación de los Derechos Arcentinos sobre las Malvinas, Islas y Sector Antártico Marcos Zar nº 454 – Ushuaia – Tierra del Fuego info@fundacionmalvinas.org

A los quince metros Helguero se desplomó herido en el pecho. Omar Medina se dio cuenta que quedaba solo y que el enemigo estrechaba el cerco.

Con la protección que le brindaba el fuego que el sargento primero Sbert hacía, alcanzó la zanja donde sus compañeros estaban tirados, y arrodillándose comenzó a disparar:

Los británicos se aproximaban a ellos, y estaban a cincuenta metros cuando Medina pudo hacer impacto en un inglés, al cual siguió tirándole ya caído por ignorar si había muerto, De repente Medina sintió un golpe en su pierna izquierda, que no creyó herida por no sentir dolor al tiempo que una granada reventaba tras de sí matando a Sbert.

Retrocedió Medina y pudo derribar a otro soldado enemigo.

Pero la patrulla de Comandos estaba completamente aferrada.

Es indudable que la posición argentina pudo haber sido eliminada sin correr riesgo atacándola con cohetes y bombas desde el aire.

Quizá el M. and A. W Cadre haya imaginado que luego de sus primeros disparos, los refugiados en Top Malo House se rendirían y que no saldrían a combatir afuera; pues lo cierto es que permitiéndoles abandonarla sin estar rodeada por completo - comenzaron a hacerle fuego desde un flanco mientras avanzaban- los militares argentinos opusieron una enérgica resistencia que ocasionó varias bajas al equipo de Boswell.

Una "fiera y breve batalla", la califican Hastings y Jenkins.

Con todo, por más ardoroso que fuera su ánimo, la primera sección de la Compañía 602 no tenía escapatoria. Ignoraban quienes calculaban poder replegarse cruzando el arroyo, que detrás de éste, ocultos en la elevación que lo dominaba, permanecía al acecho la patrulla del Teniente Haddow que diera aviso de la presencia de los Comandos.



10 DE JUNIO Día de la Reafirmación de los Derechos Arcentinos sobre las Malvinas, Islas y Sector Antártico Marcos Zar nº 454 – Ushuaia – Tierra del Fuego info@fundacionmalvinas.org

El teniente Daniel Martinez se había guarecido en el cobertizo del fondo, arrastrándose en dirección al agua en medio de los proyectiles que le pasaban por encima o pegaban cerca de él, disparó contra un par de soldados que iban corriendo, obligándolos a tirarse al suelo, Martinez notó que los ingleses tenían dirigida su atención a la zanja cercana al arroyo donde sus compañeros, en línea, respondían al ataque.

Mientras tanto, un británico salió velozmente del depósito de atrás, disparándole, pero Martinez le abrió con una ráfaga de FAL y cayó a tres metros de distancia.

El fragor del combate se aumentaba por el ruido de las municiones que explotaban dentro de la casa en llamas.

El teniente primero Losito, caído sobre el extremo de lo precaria "trinchera", había podido observar cómo Medina se movía hacia Sbert al



ser éste muerto por el estallido de una granada; y sabiendo que él también iba a sucumbir, reinicio sus disparos medio agazapado como estaba, dificultosamente.

A veinte metros por la derecha avanzaban dos ingleses con sus boinas verdes, a paso ligero, disparándole con sus pistolas ametralladoras Sterling: Losito derribó a uno de ellos, un hombre grande y rubio que recibió el impacto en el estómago y cayó hacia atrás.

En la otra punta de la línea, el capitán Vercesi vio llegar a donde estaba al teniente primero Brun, cubierto de sangre de la cabeza a los pies, quien cayó a su lado.

Detrás de los tiradores británicos que avanzaban en cadena, pudo distinguir que cerca de la casa el enfermero, sargento primero Pedrozo arrodillado para cubrir a Helguero, agitaba un trapo blanco indicando que allí había un herido y que no combatía. El jefe de la sección miró a Brun "con sus heridas espectaculares" y le dijo:



10 DE JUNIO

DÍA DE LA REAFIRMACIÓN DE LOS DERECHOS ÁRCENTINOS

SOBRE LAS MALVINAS, ISLAS Y SECTOR ÁNTÁRTICO

Marcos Zar nº 454 – Ushuaia – Tierra del Fuego info@fundacionmalvinas.org

-Esto no va más...

El oficial le hizo eco:

-No, no va más.

Entonces el Capitán levantó su fusil ordenando cesar la lucha. Con un setenta por ciento de bajas, no tenía sentido proseguir la briosa resistencia; sólo quedaban ilesos él mismo, Gatti y los sargentos primeros Castillo y Pedrozo.

El teniente primero Gatti lo imitó:

-¡Alto el Fuego!, ¡alto el fuego!.

Miguel Angel Castillo no se conformó, e instaba:

-¡Todavía no se entregue, mi capitán!

No muy lejos, tirado en la zanja, Losito podía observar que continuaban rebotando impactos en torno a su compañero. Posiblemente porque algunos ingleses no se habían percatado del gesto, y gritó desesperado:

-¡Gatti, cúbrase; no se rindan carajo !!!, porque nos van a matar!

-Mi teniente primero -le contestaba aquél-, no tire más que estamos totalmente rodeados.

Horacio Losito no cejó.

Dispuesto a morir peleando, se preparó para disparar al otro soldado de la pareja que se le acercara, pero ya no pudo hacerlo: la pérdida de sangre se lo impidió y se derrumbó de espaldas al pozo. Plenamente consciente todavía, pudo ver que el enemigo, un hombre bajo, morocho de bigotes, se paraba con sus piernas abiertas sobre el borde apuntándole con su pistola ametralladora. Un instante fugaz se encomendó a Dios, esperando morir rápido.

Volvió a levantar los ojos y el inglés le intimó:





Marcos Zar nº 454 – Ushuaia – Tierra del Fuego info@fundacionmalvinas.org

-; *Up your hand!*, *¡up your hand!* (Arriba las manos).

Losito estaba muy débil y el inglés lo notó: dejó su ametralladora, y quitándole el fusil, tomó al oficial por la chaquetilla para sacarlo del fondo, con palabras de aliento.

-No problem. no problem, is the war (No hay cuidado, es la guerra).

Le hizo un torniquete en una pierna y le inyectó morfina de una jeringa descartable que sacó de su pecho, luego de lo cual le pintó una M en la mejilla.

Enseguida pidió auxilio para transportarlo.

Sonaban todavía algunos disparos.

El sargento primero Omar Medina, sordo por las explosiones y atento sólo a su frente, mantenía el fuego, y Gatti le grito:

-¡Medina, Gordo. dejá de tirar que nos matan a todos: ¿no ves que nos rendimos???!

Cuando el suboficial levantaba sus manos, volvió a ser alcanzado en el muslo de la misma pierna izquierda por una granada: una herida impresionante, muy grande.

Se acercó el cabo primero Valdivieso para ayudarlo y fue también alcanzado, cayendo al suelo.

El fuego cesó bruscamente, por ambos lados.

Miguel Angel Castillo no quiso correr riesgos: "Yo me quedé tirado", me relato, "pensé que si me paraba me iban a poner fuera de combate, así que me quedé en el suelo con el fusil al costado".

Hasta que llegaron dos tipos a mi lado: apartaron con su pie el fusil, me apuntaron, y por señas me indicaron que me levantara".

Todos los británicos avanzaron para tomarlos.



10 DE JUNIO Día de la Reafirmación de los Derechos Arcentinos sobre las Malvinas, Islas y Sector Antártico Marcos Zar nº 454 – Ushuaia – Tierra del Fuego info@fundacionmalvinas.org

Cada uno de los argentinos permaneció en el lugar en que se hallaba y los hombres de Boswell se apoderaron de su armamento y les hicieron quitar el correaje.

Se oían quejidos.



-Finish the war, (Terminen la guerra) -repetía el jefe británico para abortar cualquier reacción desesperada, aunque el estado de los Comandos argentinos tornaba ilusoria alguna medida más.

A distancia. Top Malo House concluía de arder.







Marcos Zar nº 454 – Ushuaia – Tierra del Fuego info@fundacionmalvinas.org

Al concluir el combate, desde el otro lado del arroyo apareció la otra patrulla británica, gritando, que abrazó a los vencedores: La patrulla de Haddow, que había observado toda la batalla, avanzó corriendo, agitando una bandera británica como una señal para ser reconocidos.

No quisieron correr el riesgo de ser tiroteados por su propio bando en la excitación, con la adrenalina aun fluyendo", indica el brigadier Thompson.



Comandos argentinos ya prisioneros y con la cabeza cubierta, son trasladados a un punto para permanecer en cautiverio fuertemente vigilados.

Los británicos ataron las manos de sus prisioneros mientras los revisaban, y luego volvieron a soltarlos, indicándoles que recogieran a sus heridos y muertos.

Ellos también comenzaron a atender a los de uno y otro lado, juntando las armas y correaje de aquellos; algunos mantenían apuntados a los Comandos ilesos, El capitán Rod Boswell, con una libreta en la mano, pasaba lista a voces para conocer sus bajas. Éstas eran relativamente numerosas, dada la iniciativa del ataque y el armamento usado: 5 muertos y ocho heridos, Algunos hombres lloraban en torno a un cadáver que posiblemente fuera el segundo jefe del M. and A. W. Cadre.

Los Comandos argentinos en mejor estado fueron a alzar a sus compañeros.



10 DE JUNIO Día de la Reafirmación de los Derechos Arcentinos sobre las Malvinas, Islas y Sector Antártico Marcos Zar nº 454 – Ushuaia – Tierra del Fuego info@fundacionmalvinas.org



Vercesi pasó junto a un herido inglés muy pálido, de bigote fino, alcanzado en el pecho, que se hallaba tirado en el suelo apoyado en el regazo de un camarada, quien lo saludó murmurando:

-Friends. friends. (Amigos).

Los que aparentaban estar más graves eran los tenientes primeros Brun y Losito, completamente cubiertos de sangre; el Teniente Daniel Martinez fue interrogado para saber si había sido tocado:

-No problem -contestó, ignorante del balazo que habla recibido en un pie.

En un grupo estaban reunidos Medina, Valdivieso y algo alejado Losito: se acercó Pedrozo quien se había hecho reconocer como enfermero- con su brazalete ostentando la Cruz Roja colgado de la mano, acompañado de su custodio, y controlando el pulso de Omar Medina, y dijo:

-Quedate tranquilo; no tengo nada para darte ahora; esto está coagulando bien. Acordate de soltar el torniquete para que circule la sangre.

Al suboficial lo había vendado un inglés.

Otro que se aproximó comenzó a tratarlo con un paquete de curaciones; la hemorragia hizo que el sargento primero se desmayara por un momento.

Recuperado a poco, fue el teniente Martinez para cargarlo:

-Cómo pesás! A mí no me pasó nada- le explicó, desconociendo aún haber sido también herido. Pero al llegar al lugar de reunión, Martinez, sintió un dolor "como una torcedura"; asombrado, hizo un movimiento y pudo ver que salían borbotones de sangre, según relata.



10 DE JUNIO Día de la Reafirmación de los Derechos Arcentinos sobre las Malvinas, Islas y Sector Antártico Marcos Zar nº 454 – Ushuaia – Tierra del Fuego info@fundacionmalvinas.org

Se quitó el borceguí y la media, comprobó que había sido alcanzado en el talón por una bala de fusil M-16, sin orificio de salida, uno de los militares británicos comenzó a hablarle, Pedrozo le tradujo:

-Dice que te tapes para que no se enfríe, porque te va a doler.

Daniel Martinez volvió a calzarse, ató bien su borceguí y se hizo un torniquete, sintiendo efectivamente mucho dolor: "y pasé a ser un herido más".

El suboficial enfermero tuvo una lúcida actuación: sin elementos, trató de contener las hemorragias y de calmar a sus compatriotas.

"Yo empecé a temblar con chuchos por la pérdida de mucha sangre y estar muy mojado". Me refería el teniente primero Losito, "y él sacó al sargento primero Sbert que estaba muerto, su gabán de douvet y se lo colocó: se sentó en la nieve y me puso sobre su regazo, abrazándome para darme un poco de calor", Igual procedimiento empleó el teniente primero Gatti con el sargento primero Medina.

Los prisioneros, heridos e ilesos, fueron retenidos a un costado de la casa incendiada, hasta que helicópteros vinieran a llevarlos.

El capitán Vercesi se detuvo al lado del cadáver del sargento primero Sbert, muy conmovido:

-¡Qué me has hecho. Turco!

Al teniente primero Brun lo animó el ver a Losito vivo, quien lo alentó:

-Tranquilo. Cachorro, no más.

El médico británico revisó a todos, marcando con una M sobre la frente a los inyectados: con morfina, La pierna de Medina, desgarrada y con su fractura expuesta, presentaba mal aspecto; Helguero estaba muy preocupado por su herida sobre el corazón, porque ignoraba su profundidad.





Marcos Zar nº 454 – Ushuaia – Tierra del Fuego info@fundacionmalvinas.org

Vercesi se notaba sumamente afectado: pidió ir por el teniente Espinosa pero el capitán inglés meneó su cabeza y le dijo que era inútil.

Conmovía a todos la suerte del abnegado oficial, el joven alegre siempre hablando de sus hijitas. Mirando la casa que terminaba de quemarse, Brun murmuro:



-Espinosa está ahi adentro...

La morfina y la atención los calmaron, y comenzaron a observar a sus vencedores, pintarrajeados sus rostros y tocados con boinas verdes.







Marcos Zar nº 454 – Ushuaia – Tierra del Fuego info@fundacionmalvinas.org

## **Cruz al Heroico Valor en Combate:**

Teniente Ernesto Emilio Espinosa - Ca Cdos 602 (Post Mortem) - Por cubrir desde la planta alta de la granja de Top Malo House la salida y despliegue de sus compañeros, mientras eran rodeados y atacados por fuerzas especiales británicas, cayendo en combate por dicha acción bajo fuego de fusiles, granadas y cohetes enemigos.



Sargento Primero Mateo Sbert - Ca Cdos 602 (Post Mortem) - Por su valentía y heroísmo presentado en la batalla de Top Malo House frente a fuerzas especiales británicas, combatiendo aun gravemente herido, cayendo en combate bajo fuego de fusiles y granadas enemigas.



Después de la batalla el comentario del capitán Boswell al Comandante argentino fue:

"Nunca en una casa... "

La versión británica llama a este combate como "La escaramuza de la Casa de Top Malo House", no admiten ninguna baja y solo reconocen tres heridos.